

LA ARIDEZ DE MI ORACIÓN

Sabe Dios de mi defecto...
Mi oración es árida cual desierto...
En él solo hay plantas de espinas...
A igual aquellas que laceraron a Jesús...

En ese desierto que es mi oración...
Un árbol plante: un roble...
Crece lentamente porque vida doy...
Lo riega cada día con las lágrimas...
Si..., las lágrimas de mis pecados...

Dios lo permite, no por mí...
Si por la intención de haberlo plantado...
La intención es: que mis lágrimas le den vida...
Y su vida sea un árbol de Perdón...

Si pudiéramos plantar un árbol...
Regarlo cada día con nuestras lágrimas...
El mundo podría tener millones de árboles...
Árboles que se nutran del perdón de los hombres...

lorenzo 24/10/2019